

Jeff Lowenfels

INICIACIÓN AL CULTIVO DEL

CÁNNABIS

AUTOFLORECIENTE


melusina

INICIACIÓN
AL CULTIVO DEL
CÁNNABIS

AUToFLORECIENTE

JEFF LOWENFELS



Título original: *DIY Autoflowering Cannabis*
First published by New Society Publishers Ltd., Gabriola Island,
British Columbia, Canada
Copyright © 2019 by Jeff Lowenfels
© De la traducción del inglés: Carlos Gual Marqués
© Editorial Melusina, S.L.
www.melusina.com

Primera edición: septiembre de 2020
Primera edición digital: octubre de 2020

Este libro se publica en español con fines meramente educativos. La editorial no pretende promover que se infrinja la ley. Es responsabilidad del lector conocer la legislación en vigor en su país de residencia y cumplirla.

Diseño de cubierta: Araceli Segura

Reservados todos los derechos de esta edición

eISBN: 978-84-18403-22-4



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN 11

- 1. ALGO TOTALMENTE NUEVO
PARA EL CULTIVADOR DOMÉSTICO 16**
- 2. UN POCO DE BOTÁNICA Y QUÍMICA
PARA COMENZAR 26**
- 3. EL EQUIPAMIENTO Y SUMINISTROS
QUE NECESITAS 56**
- 4. VAMOS A CULTIVAR CÁNNABIS
AUTOFLORECIENTE 80**
- 5. PLAGAS Y OTROS PROBLEMAS
POTENCIALES 106**

**6. LA COSECHA. SECADO, CURADO
Y ALMACENADO 122**

**7. DISFRUTA
DE TU COSECHA 132**

**8. CÓMO CREAR TUS PROPIAS
VARIEDADES TRADICIONALES 142**

**9. STOCK PARA LA CRÍA DE AUTOFLORECIENTES:
ALGUNAS VARIEDADES CLÁSICAS
PARA CONOCER, CULTIVAR Y USAR 156**

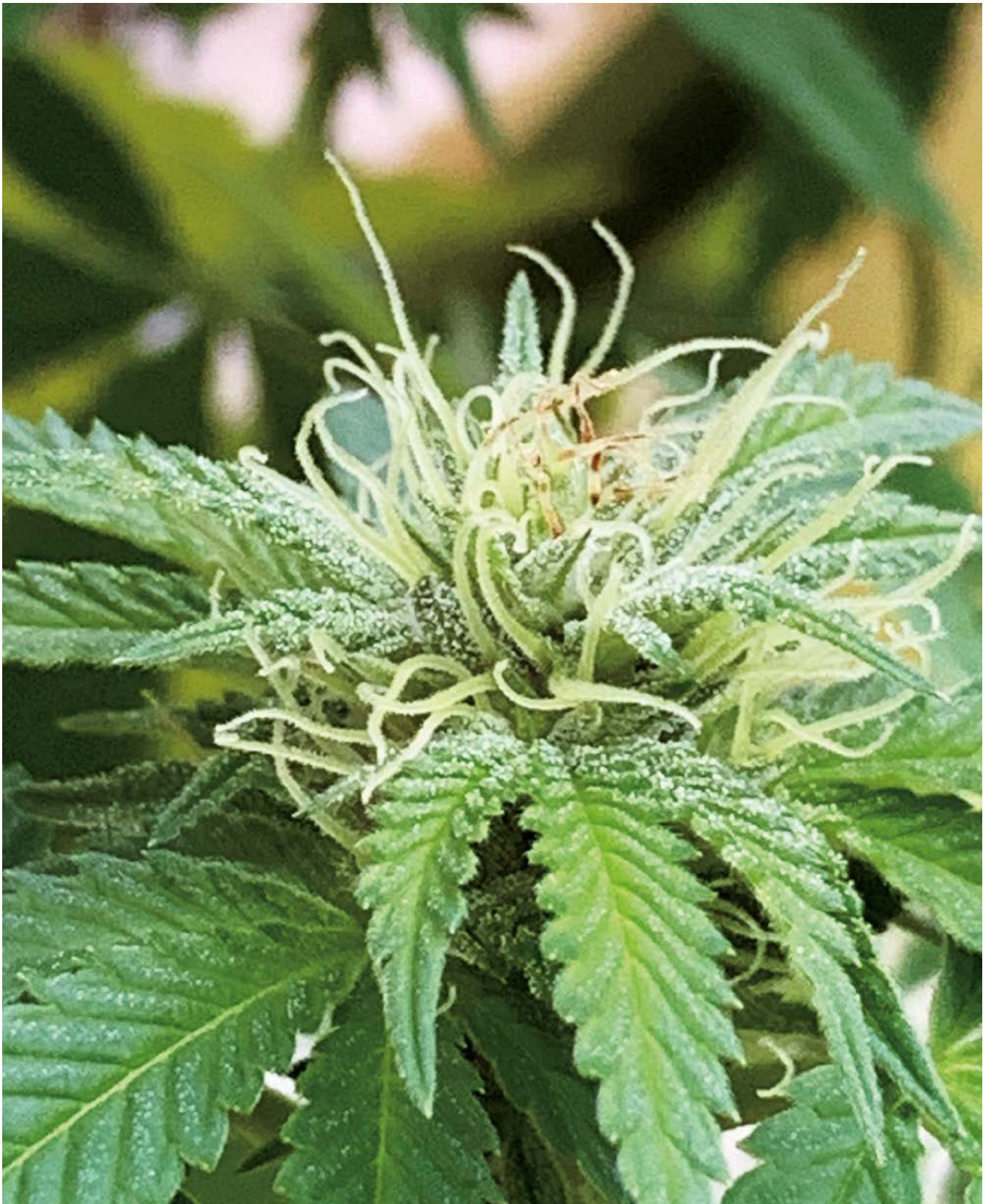
**10. EL FUTURO
DEL CÁNNABIS AUTOFLORECIENTE 166**

RECURSOS 174

AGRADECIMIENTOS

AGRADEZCO a Judith Hoersting el haberme permitido entrar en el laberinto de la escritura y haberme aguantado durante todo ese tiempo. Y larga vida a Harold Frazier de New Breed Seed, Fred Gunnerson de SoFreshFarms, Gdb/Daz de Mephisto Genetics, Sebring Frehner, y Full Duplex por su ayuda y sus fantásticas fotografías.

*Este libro está dedicado al héroe ignorado, Tom Alexander,
por todo lo que ha hecho por el movimiento a favor del cánnabis, y
por haber despertado mi interés por las autoflorecientes,
¡el próximo tomate!*



INTRODUCCIÓN

INICIACIÓN AL CULTIVO DEL CÁNNABIS AUTOFLORECIENTE introduce una planta completamente nueva para los cultivadores que es fácil de cultivar, bonita y, además, provechosa: el cánnabis autoflorecente. ¿Y por qué yo y por qué el cánnabis autoflorecente? He estado escribiendo una columna sobre horticultura cada semana —sin interrupciones— durante casi cuarenta y cinco años. Si hay algo que he aprendido de escribir todas esas columnas es que los horticultores, incluido el que lo es ocasionalmente, siempre están buscando algo nuevo para cultivar.

De ahí que la introducción de nuevas plantas para el cultivo doméstico sea una industria enorme. Cada primavera aparecen en las grandes superficies, invernaderos y viveros nuevas variedades de rosas, petunias, hortensias y demás. Sin embargo, no es frecuente que *toda una nueva categoría* de plantas se ponga a disposición del aficionado al cultivo.

Ahora que la prohibición del cánnabis empieza a llegar a su fin, uno pensaría que habría un gran interés en cultivar cánnabis en jardines domésticos, y en las terrazas y patios. Desafortunadamente, hay varios obstáculos realmente importantes que previenen que el cánnabis regular se convierta en una planta popular para un jardín.

En primer lugar, el mayor impedimento estriba en que el cánnabis regular depende de la duración del día para florecer. En realidad, es la duración de la noche pero, en cualquier caso, esto se conoce como

◀ Plántula GBD/DAZ
MEPHISTO GENETICS

el fotoperiodo. Las noches tienen que durar más de 12 horas antes de que comience la floración, y son las flores lo que se cosecha.

Esto en sí no es un problema, pero los días más cortos vienen acompañados de un tiempo más frío en la mayor parte del mundo. En muchos lugares, las heladas matan a las plantas antes de que estas estén listas para la cosecha.

Esto no ocurre con el cánnabis autoflorecente. Las autoflorecentes (también conocidas como automáticas) no basan su floración en el fotoperiodo. Pueden florecer en cualquier momento, en interior o exterior, con independencia de lo largas (o cortas) que sean las noches.

Esta clase de cánnabis se desarrolló en los climas septentrionales donde la estación de crecimiento es extremadamente corta. Para sobrevivir, las plantas tienen que crecer muy rápido para producir semillas viables antes de morir por el frío. Con el tiempo, algunas evolucionaron para que la genética desencadenara una floración a tiempo, no un cambio en el fotoperiodo.

El resultado es que los cultivadores domésticos que cultivan cánnabis autoflorecente no tienen que preocuparse por si cosechan plantas inmaduras de forma prematura. Yo lo sé porque cultivo en el estado de Alaska, que tiene una estación corta.

Además, dado que el cánnabis autoflorecente no florece por la luz o la oscuridad, los cultivadores no tienen que preocuparse, como sí tienen que hacerlo los cultivadores de cánnabis regular, por el alumbrado en la calle o por que alguien interrumpa accidentalmente un periodo de oscuridad encendiendo las luces.

El segundo problema destacado con el cánnabis regular sometido al fotoperiodo es que por lo general suelen ser plantas enormes, y algunas alcanzan los tres metros de altura y ancho. Se trata de plantas mucho más grandes de lo que un cultivador doméstico puede gestionar. Sin duda no encajan en un apartamento o en la terraza de un piso.

De nuevo, el cánnabis autoflorecente es la respuesta. Estas plantas son muchísimo más pequeñas que sus primas. Algunas son liliputienses y solo alcanzan los 30 ó 45 centímetros de altura. Otras pueden llegar a los 90 centímetros, lo que supone un tamaño perfecto para cultivarlas en contenedores en exterior en una terraza o en interior bajo las luces.

Si bien el fotoperiodo y el menor tamaño de las plantas sería suficiente para persuadir a muchos para que cultivaran autoflorescentes, existe aún un factor más convincente. Las variedades más grandes de cánnabis regular pueden requerir varios meses o incluso más para que florezcan. A menudo las semillas que brotan en abril no dan fruto hasta diciembre o enero (o incluso más tarde). Esto no solo puede agotar la paciencia del cultivador doméstico sino que, como se apuntó con anterioridad, en la mayoría de los casos el mal tiempo podría arruinar la cosecha. El cultivo del cánnabis está limitado para aquellos que no tienen una temporada de cultivo lo suficientemente larga o una zona de cultivo en interior.

Pero las autoflorescentes comienzan a florecer en tan solo 2 ó 3 semanas y pueden ser cosechadas en un periodo tan corto como a las 7 u 8 semanas. No hay ningún inconveniente en conseguir por lo menos una cosecha en el exterior cada verano, y el cultivo en interior se da en cualquier momento del año.

Junto con esto, las plantas de cánnabis autoflorescente están siendo seleccionadas para que produzcan el mismo nivel de propiedades químicas por el que es famoso el cánnabis regular que se cultiva comercialmente. Esto hace posible cultivar cánnabis en buenas condiciones a nivel doméstico en vez de tener que comprarlo.

Estas plantas, a excepción de las propiedades químicas, son sorprendentemente parecidas a los tomates. De hecho, y como verás, suelo compararlas. En definitiva, si puedes cultivar tomates, puedes aprender muy rápido a cultivar cánnabis autoflorescente. (Aquí es donde debería hacer un chiste patético sobre el cánnabis autoflorescente como el nuevo tomate frito...)

Las autoflorescentes tienen otras propiedades que atraerán al cultivador amateur. Sin embargo, en lo más alto de la lista está el hecho de que son muy fáciles de cultivar cuando uno se ha familiarizado. Además, son plantas atractivas que suelen tener un olor delicioso. Y puedes seleccionar tus propias plantas al igual que puedes desarrollar tomates con una genética tradicional.

Así que, para los cultivadores en busca de algo nuevo y diferente, ¡aquí lo tienen! El cánnabis autoflorescente es una categoría totalmente nueva de plantas que tanto el experto como el amateur encontrarán fáciles de cultivar.

Hay una mirada de libros sobre el cánnabis que cubren el tipo con fotoperiodo. Muchos son vistosos y decorativos con fantásticas imágenes que yo denomino «pornocánnabis». Otros van dirigidos a los cultivadores profesionales en potencia. A menudo están guardados bajo llave en las librerías por algún motivo inexplicable.

Este libro, sin embargo, es una guía muy sencilla para que el cultivador pueda comenzar y desarrollar el cultivo del cánnabis autofloreciente en su casa. El texto parte de la base de que vas a cultivar con un *método orgánico*.

Cuando hablo de cultivador, quiero decir alguien que sabe regar una planta, que sabe que requiere una iluminación adecuada, y que sabe qué hay que tener en cuenta cuando las cosas no van bien. Si nunca has cultivado plantas, no pasa nada, pero puede que necesites algunas instrucciones muy básicas que no cubro aquí.

Por orgánico, quiero decir el empleo de lo que la naturaleza nos ha dado a través del suelo, y no los productos químicos sintéticos. Después todo, si vas a cultivar cánnabis autofloreciente, probablemente lo vas ingerir. Tan solo por esta razón tienes que asegurarte de que consumirlo es seguro. Cultivar de forma orgánica es la mejor manera de estar seguro.

Si todavía no eres un cultivador orgánico, quiero aconsejarte encarecidamente una trilogía de libros que he escrito sobre la materia. Los productos químicos peligrosos no tienen cabida en una práctica que uno realiza como hobby. *Cultivar con microbios: La guía del cultivador orgánico de la red de nutrientes del suelo* te introducirá en la ciencia del cultivo orgánico y la red de nutrientes del suelo. Esto resulta crucial para tu comprensión sobre cómo debería funcionar un sistema orgánico. *Cultivar con hongos: La guía del cultivador orgánico de las micorrizas* trata de los hongos micorrícicos, que juegan un papel capital a la hora de alimentar a las plantas. Y, hablando de alimentar plantas, *Cultivar con nutrientes: La guía del cultivador orgánico para optimizar la nutrición de las plantas* trata de todo lo que necesitan comer las plantas, desde una perspectiva orgánica, y de cómo emplean esos nutrientes.¹

1. Los tres volúmenes de Jeff Lowenfels aparecerán en breve en español publicados por Melusina. (N. del t.)

Estos tres libros te ayudarán a ser un mejor cultivador orgánico. Los utilizan muchos cultivadores profesionales de cánnabis en todo el mundo. Y también te ayudarán a cultivar un mejor cánnabis autoflorecente.

Una nota sobre las imágenes: me hubiera gustado incluir un millón de imágenes, pero no fue posible debido a la limitación de páginas. Así que opté por limitar el pornocánnabis y dejé las imágenes sobre accesorios obvios, así como las que ponían el acento en la historia mencionada y demás, pues resulta fácil encontrar las otras en otras partes. Puedes y deberías recurrir a internet para para ver lo que hay ahí.

Por último, y sin duda lo más importante, quiero que te des cuenta de que cultivar cánnabis autoflorecente es como cultivar cualquier otra planta. Nada más.

Hablamos del cultivo como hobby y no como profesión. En este sentido, se supone que tiene que ser divertido y no una tarea estresante. Te puedo asegurar que, tan pronto como empieces a cultivar cánnabis autoflorecente, verás qué es lo que me resulta tan fascinante y por qué he llegado a la conclusión de que será el próximo tomate del cultivador doméstico.

ALGO TOTALMENTE NUEVO PARA EL CULTIVADOR DOMÉSTICO

• **FELICIDADES!** Te estás embarcando en el cultivo de algo totalmente nuevo para los cultivadores domésticos: el cánnabis autoflorecente. Se trata de plantas especiales desarrolladas para mejorar los atributos de sus padres, *Cannabis sativa*, *indica* y *ruderalis*. La historia de este desarrollo te permitirá apreciar lo que son estas plantas, lo que pueden hacer y lo que deberías esperar.

El cánnabis se originó en Asia central y meridional en donde crece desde al menos el periodo neolítico, hace aproximadamente unos diez mil años antes de nuestra era. Los artesanos rusos, japoneses y chinos cultivaban y utilizaban las plantas de cánnabis para fabricar telas y también cuerdas. Estas plantas no eran psicoactivas, si bien con toda probabilidad se empleaban como medicina.

CULTIVAR CÁNNABIS NO ES NUEVO

En algún momento se descubrieron las propiedades psicoactivas de la planta (y, probablemente, se potenciaron mediante métodos de mejora vegetal), si bien la importancia de esto quedó relegada a las ceremonias religiosas (y, sin duda, al agricultor de turno que cultivaba una variedad que permitía a la familia y amigos disfrutarla). Lo importante era la capacidad del cánnabis para convertirse en cuerda, tela y papel.



▲ El cáñamo tiene muchos usos como resultado de su naturaleza fibrosa y puede ser empleado para hacer fibra, papel, hilo, textiles y cuerda. JOEP VOGELS, TEXTIELMUSEUM TILBURG. WIKICOMMONS.

El cáñabis era tan importante que, en 1619, la colonia norteamericana de Virginia aprobó una ley que obligaba a todos los agricultores a cultivar *Cannabis sativa* (L.), la variedad que se conoce como cáñamo. Una legislación similar se adoptó en Massachusetts y luego en Connecticut. En algunas colonias, el cáñabis se aceptaba incluso como moneda de curso legal. El resultado fue que la constitución de Estados Unidos se escribió en papel fabricado con cáñamo.

Durante aproximadamente ciento cincuenta años tras la independencia, el cáñamo fue el cultivo comercial más grande de Estados Uni-

Usa el término correcto: cánnabis. La palabra marihuana tiene su origen en México y, a través del trabajo de Harry Anslinger, se asoció estrechamente con mexicanos psicóticos que querían violar a las mujeres blancas estadounidenses. Emplear la palabra marihuana en Estados Unidos sería como erigir una estatua al racista y fanático Anslinger, cuyos esfuerzos se saldaron en miles de millones de dólares gastados en vano y en un daño incalculable a aquellos que terminaron entre rejas.

dos. A principios del siglo XIX, y a fin de estimular la producción, el gobierno de Canadá empezó a suministrar a los agricultores semillas de cánnabis. Este esfuerzo logró dotar al país de una industria del cáñamo.

En la actualidad circulan todo tipo de historias —la mayoría verdaderas— sobre el empleo del cánnabis por parte de famosos estadounidenses y canadienses. La más famosa es que un virginiano al día con sus impuestos, George Washington, incluso cuando fue presidente de los Estados Unidos, cultivaba cánnabis (o, más bien, lo cultivaban los esclavos de su propiedad).

AMÉRICA DEL NORTE DEJÓ DE CULTIVAR CÁNNABIS

Durante la primera mitad del siglo xx el cánnabis fue demonizado. En 1923, sin el menor atisbo de pruebas científicas, se declaró ilegal en Canadá, una decisión precipitada por un solitario Director Federal de Narcóticos que acababa de regresar de una sesión de la Sociedad de Naciones en la que se había debatido el asunto.

El cambio en Canadá ocurrió casi por accidente ya entrada la noche. A diferencia de Estados Unidos, apenas existen datos sobre lo que ocurrió y el porqué. En Estados Unidos, un desesperado Harry Jacob Anslinger, el director de la oficina que supervisaba la prohibición del alcohol, creó y luego dirigió una incansable campaña con un sesgo racista contra el cánnabis.

Puedes buscar el resto de la historia. Anslinger empleó el racismo y las fake news (era uno de los mejores en ello) para elaborar un caso a favor de la prohibición del cánnabis en el que no había ningún argumento científico.

En la década de 1960, el presidente estadounidense Richard Nixon jugó un papel en la prohibición del cánnabis de nuevo sin argumentos científicos y tan solo avalado por la política. Incluso la mujer del presidente Ronald Reagan, unos años más tarde, desempeñó un papel en este tratamiento absurdo del cánnabis.

Hubo incluso presión en los pasos de la frontera entre Estados Unidos y Canadá. De pronto, mucha gente de ambos países y del resto del mundo era arrestada por poseer una planta, aunque no hubiera ninguna motivación científica para esa acción.